**SIGNIFICADOS SOBRE UNA ESTRATEGIA DE PROTECCIÓN INTEGRAL DE
LA PRIMERA INFANCIA. EL CASO DE URUGUAY CRECE CONTIGO.**

Facultad de Ciencias Sociales, CENUR Litoral Norte sede Salto, Udelar. URUGUAY

Mag. Cristian Pinato

cpinato@unorte.edu.uy

Resumen.

El trabajo denominado “Significados sobre una estrategia de protección integral de la primera infancia” El caso de Uruguay Crece Contigo pretendió generar conocimiento sobre el Programa Uruguay Crece Contigo en tanto mecanismo de protección integral de la primera infancia en Uruguay. Este estudio abordó la implementación de la política desde las percepciones de los propios sujetos implicados en el programa resultando esto original en el entendido de que hasta el momento los resultados del programa se han visto plasmados en estadísticas de objetivos concretos que éste se planteaba.

Palabras clave.

Childhood, social politics, law.

Introducción

El siguiente artículo presenta las reflexiones derivadas de conocer en qué medida la política UCC colabora al establecimiento de un sistema de protección integrado de la primera infancia, planteando la siguiente pregunta problema de investigación: ¿Cómo se significa el Programa Uruguay Crece Contigo en tanto estrategia integral de protección de la primera infancia?

El abordaje metodológico del proyecto fue de corte cualitativo, buscando reconstruir la subjetividad de los sujetos implicados en la política, recuperando las opiniones de los involucrados. En este estudio se realizaron entrevistas en profundidad a operadores de cercanía y a las familias de las mujeres embarazadas o madres de niños menores de 4 años beneficiarios del programa UCC en los departamentos de Salto, San José, Maldonado y Rivera. Dar a conocer las percepciones de los beneficiarios del Programa, así como de los técnicos de cercanía que trabajan en el mismo, dan algunas pistas de qué está ocurriendo con la implementación del programa UCC en sus prácticas concretas y cuáles pueden ser las formas de implementación más adecuadas.

Marco teórico conceptual

Actualmente una de las principales estrategias se está desarrollando en el país para proteger la primera infancia en el ámbito estatal en el marco de la Estrategia Nacional de la Infancia y la Adolescencia (ENIA) propuesta para el periodo 2010 y 2030. Analizando el trascurso de instauración de la ENIA se observa que se tuvo en cuenta la sustentabilidad demográfica, baja tasa de natalidad, y la necesidad de salvaguardar los derechos de los niños y de ofrecer más sostén a las familias. A su vez, se consideró la sustentabilidad social y democrática de la infancia uruguaya, las disyuntivas para una participación de niños y adolescentes, al igual que el descenso de los niveles de pobreza y la clara incidencia del Estado en dicho descenso, todo esto en pro de pensar cuál es el ideal de infancia que se desea (Presidencia de la República, 2008).

En este sentido, esta impronta se enmarcó como decíamos en la ENIA la cual instituye una estrategia “(...) con un criterio de focalización como “subsidiario al de universalidad”, con la manifestación expresa de sus diseñadores de que “nadie quede librado a su suerte”. Se intenta asumir desde el Estado el papel de Garante de los derechos, a través un conjunto de políticas y programas que involucran la matriz de protección social, salud, educación, vivienda y Redes de asistencia e integración social. En el país existe una declarada voluntad y decisión política para implementar y ejecutar acciones intersectoriales e interinstitucionales desde el inicio de la vida en lo referente a la atención y cuidado del niño desde su gestación. Se apoya a la mujer embarazada (salud, alimentación) así como al núcleo familiar en aspectos psicosociales y prácticas de crianza. En la perspectiva de desarrollo integral temprano, la intersectorialidad es fundamental y se plasma con la integración de políticas de apoyo a las familias, de cuidados tempranos, de protección social, de salud, de educación inicial” (Cerruti A; Canetti L; Duarte D; Parafita D. 2014. p.42). Pues bien de esta forma desde el gobierno se eleva la posición de sostén integral a la primera infancia, en situación de vulnerabilidad y o exclusión.

Cabe decir que previo a esta nueva orientación universalista e integral mencionada en el párrafo anterior, la antecedió un periodo en el que la focalización de los programas sociales

se instaló como una de las claves para atender los efectos crecientes de una sociedad cada vez más dualizada, esas políticas sectoriales y focalizadas han estado y aún hoy están acompañadas de una lógica “neo- familiarista”, es decir, de una tendencia ideal de imaginar la familia como un bloque autorregulador tanto político como económico, que resuelva los problemas del modelo capitalista neoliberal. Esto sabría simbolizar una nueva coyuntura entre lo público y lo privado, entre familia y políticas sociales redelineando habilidades en relación a los diferentes bienes y servicios (De Martino Bermúdez. M. s/d). Lo que correspondería conducir a ese neo-familiarismo anteriormente nombrado es la ocurrencia de una sociedad civil como centro de consagración de valores que forman a la subjetividad y a la ordenación de intereses y formas de vida. Sólo así la familia podría transformarse, en emprendedora de la vida ciudadana (De Martino Bermúdez. M. s/d).

“Acompañar y apoyar a las familias desde la perspectiva de derechos exige sostenerse en y fortalecer sus potencialidades, recursos y saberes, desde una posición ética, dialógica y participativa. Posicionarse desde las carencias y déficits de la población o desde las representaciones de los operadores y decisores sin mediaciones analíticas, así como funcionar desde las certezas de las acciones en forma unidireccional, dificulta el ejercicio activo de la ciudadanía y lleva a la producción de sujetos tutelados y asistidos. Ello también tiene efectos en las instituciones, en los equipos y los operadores, que pueden quedar atrapados en una exigencia de dar sin límites o en la impotencia, impidiendo la autonomía y capacidad de transformación de los destinatarios.” (Cerruti A; Canetti L; Duarte D; Parafita D. 2014.p.42)

En este sentido, UCC es un Programa que aspira a establecer un sistema de protección integral a la primera infancia, el eje es fortalecer las potencialidades que tiene cada familia, socorrer la vía a los servicios con una perspectiva de derecho de cada uno de los niños (Lustemberg, 2012). De esta forma, teniendo en cuenta nuevos paradigmas de intervención y marcos legales, esta política se configura como relevante en la promoción, protección y restituciones de derechos de un número importante de niños, niñas y adolescentes del Uruguay, así como de las mujeres embarazadas en contexto de vulnerabilidad, por lo que la

realización de un análisis científico del mismo puede generar insumos para potenciar el desarrollo de la política, así como para corregir debilidades de la misma.

De esta forma, con el fin de conocer en qué medida la política UCC está colaborando al establecimiento de un sistema de protección integrado de la primera infancia en Uruguay, se plantea la siguiente pregunta problema de investigación: ¿Cómo se significa el Programa Uruguay Crece Contigo en tanto estrategia integral de protección de la primera infancia? A partir de esta pregunta principal se desprenden otros elementos que guiarán el estudio, a saber: identificación de las fortalezas y debilidades en la implementación del Programa en disímiles territorios, la significancia sobre abordaje de “Cercanía” y el trabajo en dupla, y cómo se visualiza el trabajo interinstitucional que propone el diseño del programa.

Metodología de trabajo

El abordaje metodológico del proyecto fue de corte cualitativo. Este estudio abordó la implementación de la política desde las percepciones de los propios sujetos implicados en el Programa resultando esto original en el entendido de que hasta el momento los resultados de UCC se han visto plasmados en estadísticas de objetivos concretos que éste se planteaba. De esta forma se realizaron tareas de entrevistas en profundidad a operadores de cercanía y a las familias de las mujeres embarazadas o madres de niños menores de 4 años beneficiarios del programa UCC en los departamentos de Salto, San José, Maldonado y Rivera durante los meses de diciembre de 2013 y febrero de 2014. En total se concluyeron 35 entrevistas distribuidas de la siguiente manera: 15 a operadores de cercanía y 20 a beneficiarias del Programa.

Respecto a la realización del campo, cabe decir que originalmente la propuesta preveía que las entrevistas a los beneficiarios fueran colectivas, esto es, dialogar con las mujeres beneficiarias del Programa y con algún/os familiares de las mismas mayores de 16 años. Sin embargo, esto no se pudo efectuar por dos motivos: generalmente las mujeres estaban solas o con sus hijos menores y en cuando se intentó dialogar con otro integrante se

suscitaron dificultades en la concreción. Por otro lado, por su parte la coordinación de las entrevistas en todos los casos fue con los supervisores y/o facilitadores de UCC.

Análisis y discusión de datos.

UCC como punto de inflexión

El presente trabajo se ha centrado en conocer cuál es la significación que se le ha otorgado al Programa, por lo cual se hace necesario hacer referencia a la idea de representaciones sociales para ello se retoma lo propuesto por Gilberto Giménez: “el paradigma de las representaciones sociales (...) permite detectar esquemas subjetivos de percepción, de valoración y de acción que son la definición misma del habitus bourdieusiano y de lo que nosotros hemos llamado cultura interiorizada” (Giménez, 2005 *apud* Piñedo 2008.p.13).

Así, puede decirse que el esquema subjetivo de valoraciones de los beneficiarios respecto al programa son positivas, apuntando fundamentalmente a la noción de “ayuda”, destacando en ese sentido cuestiones vinculadas a la contención y escucha brindada a la familia, a la adquisición de hábitos alimenticios y al acceso a ayudas económicas: “Estaba mal económicamente, me ayudaron, me consiguieron la canasta y me consiguieron una asistente social por problemas personales que tengo. Ellos me aconsejaron mucho” (Beneficiaria, San José)

Las principales alusiones referidas a la ayuda de tipo económica destacan el beneficio de la tarjeta del Ministerio de Desarrollo Social, materiales para la vivienda. Por su parte, otras referencias tienen que ver con la adquisición de nuevos hábitos: “Me explicaron cosas que no sabía del embarazo que no entendía mucho, ellas me lo explicaron, me dieron información que no conocía y eso me vino al pelo porque habían muchas cosas que no tenía idea” (Beneficiaria, Maldonado). La escucha, la preocupación, el interés que mostraban los técnicos por las familias se configura como otro aspecto de la colaboración que el Programa les ha realizado a sus vidas

Otra parte de esos puntos de inflexión se notan en las relaciones vinculares dentro del hogar, parecen haber mejorado con la llegada del Programa al hogar y con ella la intervención de los técnicos en algunos programas: “Cuando ellos no venían como te voy a decir, siempre estaban peleándose unos se peleaban y otros se ponían de acuerdo entonces cuando ellos comenzaron a venir mejoro bastante” (Beneficiaria, Maldonado).

Por último, y fuertemente marcado, se esbozan opiniones referidas a percepciones diferentes sobre el uso del tiempo para una misma: “Para mí cambió totalmente todo, yo acá no podía estar no sé cómo explicarlo, vos golpeas puertas y sabes que por lo menos te ayudan, eso fueron lo que dieron ellos, me dieron ideas para seguir como plantear, me ayudaron a que hiciera algo en la vida que estudiara. Era los niños y niños y lugar para mí nunca tenía. Este año voy a terminar la escuela si dios quiere, que hice hasta quinto” (Beneficiaria, Maldonado). Cabe decir que en todas las entrevistadas se logran identificar cambios a partir de la participación en UCC, los que colaboran a la mejora de la calidad de vida, ya sea en términos económicos, emocionales o de salud.

Fortalezas del Programa.

En primer lugar se hará referencia a las principales fortalezas, destacando fundamentalmente el equipo técnico: los operadores así como los supervisores. Principalmente se resalta el compromiso de los técnicos, y el conocimiento sobre los asuntos que implica el Programa y el sostén que brindan los supervisores y el equipo coordinador a nivel central. “El personal que deja todo, la comprensión que hay dentro de UCC y es una gran fortaleza que se abre las puertas del Estado todo para laburar... la fortaleza es que se demuestra las ganas por hacerlo. (Auxiliar de Enfermería, San José).

Los beneficiarios también identifican en los técnicos un aspecto particular de la propuesta en la medida que logran identificar acciones concretas de su intervención: “A mí me ayudaban, me hablaban me aconsejaban, porque el nene un mes cada un mes cada dos meses pasa haciéndome neumonías. Te dan la confianza como para vos hablar, tuve un buen vínculo totalmente (Beneficiaria, Maldonado). El vínculo parte de la cotidianidad de

la relación técnico-beneficiario se enmarca en una vida cotidiana que implica entender sus experiencias concretas.

Los equipos técnicos de diferentes zonas del país se sienten cuidados por parte de los supervisores y la coordinación general, destacan instancias de “cuidar a los que cuidan” y las ven como algo necesario para continuar desarrollándolo: “El año pasado se hicieron talleres terminando el año para cuidar a los que cuidan, y nos reunimos los equipos de Cerro Largo, Tacuarembó y Rivera fuimos a Tacuarembó y eso me pareció muy positivo y que estaría bueno implementar más instancia para el auto-cuidado” (Psicóloga, Rivera) Vinculado a la contención de los técnicos mencionado en el punto anterior, se visualizan como positivos los espacios de reuniones colectivas del equipo de operadores, supervisores y facilitadores.

El acercarle información a las familias es otra de las bondades detectadas por los operadores técnicos: “La madre que tiene 7 hijos desde el 90 que los tiene y ahora está conociendo derechos que no los conocía... para la madre mismo se ve que viven distinto este embarazo que todos los otros, y a esta edad de madres ya cerca de los 40 que viven un embarazo diferente seguro porque están dentro de un Programa de cercanía que antes no había” (Psicólogo, San José).

La conformación multidisciplinaria de los equipos, con técnicos diversos del área social y salud, se configura como otra fortaleza desde la mirada de los beneficiarios, en tanto logran complementarse en las intervenciones. Esto podría estar respondiendo a que determinadas problemáticas se configuran como fenómenos complejos, que requieren de abordajes desde diversas disciplinas. “La variedad de técnicos que tenemos en los equipos acá en Salto hay Psicólogos, Psicomotrisista, Nutricionista... Enfermería y Trabajador Social y nos complementamos bien desde las diferentes disciplinas... cada uno después de su disciplina y profesión tiene algunas cosas que es específico de su saber y creo que acá en el equipo sabemos nutrirnos de eso y tomarlo como una herramienta lo que sabe el otro compañero” (Trabajador Social, Salto).

Lo que habilita la cercanía como estrategia de intervención se erige como otra fortaleza del programa: la escucha, el acompañamiento (aspecto que será presentado y abordado en otro apartado): “Una fortaleza del Programa es estar ahí... una cuestión de tener un apoyo porque son familias que han venido de situaciones de negligencia, maltrato, de violencia y a veces estar una persona que esté ahí que te escuche y sepas que te interesa eso es muy importante para ellos” (Psicóloga, Salto).

Las debilidades

Por otra parte, se señalan algunas debilidades visualizadas en la implementación de la política, donde se destaca en primer lugar dada su reiteración en los discursos de los entrevistados técnicos las expectativas en cuanto al número de familias a atender por equipo: “Quizás a veces hay una expectativa desmesurada en cuanto a las familias que uno puede atender, cuando comenzamos se hablaba de 50 familias entonces andábamos ahí corriendo tras las familias y eso lleva a que te preocuparas más en el número que en la calidad de trabajo” (Nutricionista, San José). Además se hace referencia a la ambición del Programa, pero esta vez sobre los logros obtenidos con las familias beneficiarias en el tiempo establecido de acuerdo a cada modalidad de intervención.

“La percepción que las personas desarrollan acerca de dichos operadores y el tipo de vínculo que se despliega con los mismos, son componentes centrales. Dicha percepción nos informa acerca de cómo visualizan la concreción de las intencionalidades y de los objetivos planteados en la política. Al mismo tiempo, da cuenta del tipo de vínculo que construyen con la misma, otorgando elementos para comprender los sentidos que las personas asignan al accionar de las mismas y las respuestas en torno a ellas.” (Rodríguez, et al, s/f.p.241). Los operadores sociales se constituyen en aquellos actores que median el vínculo entre las políticas públicas y los destinatarios, se erigen como un otro que es la “cara visible” del Estado. Así, se convierten en la figura con quien es factible o no construir un camino alternativo para cambiar las condiciones de vida.

Estrategias de trabajo: la dupla y la cercanía.

Aquí surgen dos elementos: la metodología de cercanía y el trabajo en dupla combinando un perfil técnico del área social y de la salud. La cercanía como método de trabajo parece generar algunas bondades ciertamente claras: alcanzar familias que las instituciones a veces no captan, se establece un vínculo muy estrecho entre el técnico y las familias, la confianza que se genera al desarrollar la labor en el hogar del beneficiario.

“El abordaje de cercanía te permite llegar por un lado a lugares que no llegan las instituciones... en ese sentido me parece que la cercanía es bien importante de ir a buscar a alguien que no está llegando, y por otro lado hay una construcción del vínculo con el otro porque vos lo vas a buscar a la casa, trabajas con él, y lo haces sentir que estás ahí pendiente de lo que le pasa” (Nutricionista, San José).

Para algunos técnicos la cercanía es el primer paso, pero es una estrategia que debe ser acotada en el tiempo, para lograr una autonomía real de las familias

Como ya se mencionó, el otro componente a destacar de la estrategia de intervención es el trabajo de los operadores en dupla, intentando desarrollar un abordaje integral sobre las situaciones de las familias, bajo el supuesto de que las problemáticas son complejas y requieren de abordajes multidisciplinarios, como ya se mencionó. Por supuesto que esta estrategia no está exenta de dificultades, en diversas ocasiones su concreción se ve dificultada por la necesidad de atender el número de familias indicado, el multi-empleo que caracteriza la situación laboral actual de varios de los técnicos. “El hecho que todos tenemos otros trabajos eso muchas veces para que te quede menos horarios con tu compañero se dificulta” (Trabajador Social, Salto).

En esta construcción y delimitación de los problemas es relevante tener en cuenta que “La política social delimita y construye problemas en relación a los cuales diseña programas y proyectos, lo que opera como un a priori en el vínculo entre el operador y los destinatarios de su acción. Por otro lado, es en el marco de ese vínculo que aquel problema delimitado

puede ser deconstruido y vuelto a construir en conjunto con el sujeto de la intervención, atendiendo a la singularidad y generando un espacio para el proceso de construcción de demanda en la intervención que se realiza.” (Rodríguez, et al, s/f. p.243).

La concreción de los principales lineamientos de la CDN.

Un primer aspecto derivado de los discursos de algunos técnicos, manifiesta que las políticas de infancia no pueden pensarse solo abordando al niño, necesitan desarrollarse sobre el eje de las familias y los hogares. De esta forma “el enfoque de los derechos humanos aplicado a la infancia, es constituir una nueva concepción del niño y de sus relaciones con la familia, la sociedad y el Estado. Esta nueva concepción se basa en el reconocimiento expreso del niño como sujeto de derecho, en oposición a la idea predominante de niño definido a partir de su incapacidad jurídica” (Cillero, 1997.p.4). En este sentido, se entienden la infancia como etapa del ser humano que poseen equivalente valor que cualquier otra, tiene los mismos derechos y algunos especiales que hacen a su condición de niños además de ello UCC tiene el propósito de querer colocar la temática de la primera infancia en la agenda de diversas instituciones.

Si bien es el gobierno actual el que desarrolla este Programa de atención a la primera infancia, se destaca que fue implementada en el marco de la Estrategia Nacional para la Infancia y la Familia (ENIA). Reflexionando sobre este punto, se retoma una pregunta planteada por Rodríguez (et al, s/f) “¿cómo favorecer la emergencia de un sujeto de derecho que no cristalice una relación individuo-Estado sino que favorezca el sentido de pertenencia societal y como tal, habilite a producir cambios con otros?” Pensar a las personas que son “destinatarias” de las políticas como sujeto de las mismas implica superar la dualidad operador-sujeto, “La construcción de ciudadanía y de autonomía, el fortalecimiento de la persona como sujeto de derecho, las condiciones para la producción creativa de transformaciones en las condiciones de vida, debiera trascender entonces el vínculo dual operador-sujeto. Esto supone además, una concepción de desarrollo humano y de inclusión social donde la necesidad de sobrevivencia es tan relevante como las de

participación e identidad (Max Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1986), que implican necesariamente a los otros.” (Rodríguez, et al, s/f.p.245).

Abordaje en clave género, generaciones y étnico racial.

Dentro de las tres perspectivas planteadas desde las cuales se proponen abordar los derechos humanos, las que se logra identificar en mayor medida son las de género y generaciones, no así la étnico-racial.

Un aspecto interesante que emerge como forma de pensar en las cuestiones de género, refiere al esfuerzo que expresan haber realizado los técnicos para incorporar a los referentes masculinos de las familias en el proceso desarrollado. La inclusión de los referentes masculinos trata de romper con la división social del trabajo de los sistemas de género, esto es, que ubica a la mujer en una esfera- la doméstica- un espacio que no es socialmente valorado, y al hombre en otra – la pública- un espacio privilegiado, pues es socialmente valorado (Aguirre, 1998). Asimismo, parece ser que este propósito se mantiene en la intencionalidad, siendo difícil aún materializarlo en una práctica, esto se observa en los discursos, así como en la realización del trabajo de campo, donde no fue posible dialogar con los referentes adultos de los hogares. “El rol de cuidado está más sobre las mujeres, cuando llegamos a las casas son ellas quienes nos atiende y bueno entonces tratamos trabajar en torno a eso” (Trabajadora Social, Rivera).

Asimismo, la participación de los varones también se ve coartada por mandatos sociales que determinan que el varón debe salir a trabajar, debe encargarse de los roles productivos, al decir de Fassler (2006), los varones se ubican en la vida pública, los espacios de la política, la economía, los negocios, Fassler plantea que estas áreas son fomentadas desde la estructura social para ser ocupada por los hombres. Finalmente, la cuestión de género se visualiza tras el abordaje de situaciones de violencia doméstica, donde las víctimas son mujeres: “Trabajar también esto un poco en las coordinaciones entre instituciones de poder acercar a madres a mujeres que sufren violencia de género de poder coordinarles esto del

servicio que lo visibilice de acercarlos un poco los recursos para que luego lo sepan usar, muchas veces no saben de la existencia. (Enfermera Rivera).

Las opiniones referidas a la asunción de un enfoque étnico- racial son pocas, se señalan dos opuestas, una que evidencia la presencia del mismo únicamente en el formulario a completar por los técnicos y otra que resalta el énfasis que se ha hecho desde el central en relación a este tema: Los discursos expuestos en relación al enfoque étnico racial, dan cuenta de que ha querido ser trabajado de alguna manera desde quienes pensaron el diseño de la política, pero que aún es un tema sobre el que no se le ha puesto piense o que aún no es reflexión en los equipos de trabajo.

La articulación interinstitucional

Como se mencionó en líneas anteriores, el trabajo interinstitucional se configura como una de las principales fortalezas. Dentro de las instituciones con las que se articulan se destacan las Unidades Básicas de Asistencia, el Banco de Previsión Social, los Centros de Atención a la Infancia y la Familia, SOCAT (Servicio de Orientación, Consulta y Articulación Territorial), ETAF (Equipo Territorial de Atención Familiar) entre otras es por ello que desde algunos técnicos se hace explícito que la alianza con algunas instituciones es fundamental para obtener éxito en el objetivo propuesto.

Parte de las dificultades a las que se enfrentó el Programa tuvieron que ver con las expectativas que se tenía respecto a la labor a realizar por el mismo, esto se destaca fundamentalmente en el departamento de Rivera: “Hubo resistencia sí, porque también creían que íbamos a mejorar la vida de todo el mundo y se ve después que es un trabajo como todo trabajo que tiene procesos y se va viendo los resultados y cuando los servicios comienzan a mandar familias es cuando esta la credibilidad de trabajo” (Enfermera, Rivera).

Lo anterior es interesante ya que muestra resultados del Programa en un punto complejo, a saber: el reconocimiento y la relación de los beneficiarios con las instituciones, pues

muchas veces se produce una invisibilización de las organizaciones, del Estado y la política como tal. “Partimos de la base que la capacidad de las personas de discriminar entre las organizaciones y sus operadores, o entre las políticas y sus efectores, se relaciona con la posibilidad de construirse a sí mismos como sujetos de derecho. La capacidad de distinguir entre la persona del operador y la organización, habilitaría a un mayor aprovechamiento del vínculo, ya que generaría las condiciones para que el sujeto se constituya en un sujeto activo en ese contexto, con relativa autonomía y con la posibilidad de relacionarse con distintos sectores u operadores de la política según sus necesidades e intereses.” (Rodríguez et al, s/f. p.245) Pero la contracara negativa y es en lo que no hay que caer es en crear el contexto para generar lazos de dependencia que por un lado dificulten la inclusión social de las personas y por otro, personifiquen la política e invisibilicen al Estado.

Conclusiones.

El sostén socio-familiar queda evidenciado en la significación otorgada al Programa, fundamentalmente destacando las percepciones que refieren a la función de apoyo en distintas dimensiones: económica, social y de la salud. El Programa observado intenta justamente apoyar a las familias en el cuidado de los bebés y niños, a través de un dispositivo que implica duplas técnicas del área de la salud y social con una estrategia de cercanía. Respecto al trabajo en duplas y a la composición de las mismas cabe decir que parece ser una propuesta acertada, en tanto los problemas actuales que atraviesan la cotidianidad de las familias son complejos, requiriendo de respuestas que se constituyan multidisciplinariamente en un marco de diálogo de saberes. Por otra parte, la cercanía desde la que trabaja UCC es otro elemento clave para el éxito de la relación Estado- familias, al respecto técnico y beneficiarios coinciden en una valoración positiva de la misma por contraposición a lo que podía suponerse como una forma de “invasión” a la intimidad de los hogares, por el contrario, la misma es visualizada como el mejor camino para conocer de primera mano la realidad de los hogares.

Un aspecto relevante reflexionado sobre la noción y discusión sobre la “ayuda” que se plantea desde los beneficiarios podemos pensarla dentro de la discusión entre asistencia y asistencialismo. Por otra parte, y a la luz de los resultados, el Programa tiene un desafío que

enfrentar en términos de personificación de la política en la figura del operador de cercanía. Si bien el vínculo personalizado de la política social es percibido positivamente por los beneficiarios, como se decía en uno de los apartados se corre el riesgo de la dependencia, pero que se supone no llega a una asistencia sostenida dados los plazos que se estipulan por parte del Programa para la intervención. Asimismo, cabe decir que desde las percepciones de los operadores estos en algunas ocasiones son muy limitadas, entendiendo que algunos procesos de índole social y cultural requieren e otros tiempos. Pero además, esa asistencia no será tal, mientras siga siendo claro el rol del operador en la intervención, al para qué y el por qué, y ante lo cual el sujeto destinatario pueda tomar una postura crítica.

Un elemento que se configuró como desafío y clave de éxito para el proceso fue a articulación interinstitucional. Inicialmente, la puesta en marcha del Programa generó desconfianza en tanto no se sabía con certeza sus ámbitos de actuación, sus competencias, sus líneas de trabajo, pues subyacía una sospecha de estar solapándose con programas desarrollados desde diversas instituciones en la misma materia. Con el paso del tiempo, estas cuestiones comienzan a dirimirse, a esclarecerse, y el proceso de articulación entre las instituciones comienza a tomar forma. El Programa como política pública se plantea desde un abordaje de derechos que pretendía incluir perspectiva de género, generaciones y étnico racial, quedando en evidencia que en algunos de ellos se visualizan más avances que en otros. En materia de género concretamente se ha puesto énfasis en la deconstrucción de la idea de cuidados como responsabilidad designada a las mujeres, estimulando la participación de los varones en tareas como la alimentación, educación, enseñanza de hábitos. La perspectiva generacional estaría dada por ser un Programa que se ocupa de la infancia, y como tal promueve la protección de la misma revirtiendo los niveles de anemia, acercándoles información a las familias, dialogando y enseñando pautas de cuidado y hábitos saludables de alimentación. Sin embargo, el enfoque étnico-racial parece ser el que está más endeble, pues no hay acciones claras de su incorporación así como tampoco una reflexión sobre la misma a la interna de los equipos.

Originalmente este estudio tenía por supuesto que la ejecución homogénea de la política en territorios heterogéneos podría estar dejando de lado algunas particularidades, o podría

estar generando significaciones diversas sobre el proceso, se llegó a la conclusión de que no se plantea de tal forma. Se ha podido constatar que son más las coincidencias que las diferencias. Estas últimas se han detectado básicamente en relación al alcance del Programa, a los logros que pueden concretar en los tiempos estipulados, así como en las motivaciones que llevaron a los técnicos a presentarse a esta propuesta.

Bibliografía

- Aguirre, R. (1998) Sociología y Género. Las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha, Universidad de la República, CSIC, Montevideo.
- Cillero Bruñol M. (1997) “Infancia, autonomía y derechos: Una cuestión de principios” En Infancia, Boletín del Instituto Interamericano del Niño N°, 234 Montevideo
- Cerruti A; Canetti L; Duarte D; Parafita D. (2014). Políticas Sociales para la Infancia en el Uruguay con énfasis en las edades tempranas. Propuestas de Monitores sobre Bienestar Infantil. Centro Interdisciplinario de Infancia y Pobreza. Espacio Interdisciplinario – Udelar. ISBN: 978-9974-0-1092-5
- De Martino, M. (s/d). Políticas Sociales y Familia: Reflexiones y Desafíos -5° Encuentro Nacional de Educadores y Educadores Sociales
- Fassler, C. (2006) Familias en cambio en un mundo en cambio Red Género y Familia © 2006, Ediciones Trilce. ISBN 9974-32-418-1
- Piñedo, S. (2008) “La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual” Revista de Investigación Educativa, núm. 7, julio-diciembre, 2008, pp. 1-19, Instituto de Investigaciones en Educación, México
- Lustemberg, C (2012) Uruguay crece contigo Hacia un sistema de protección integral a la Primera Infancia. República Oriental del Uruguay, Programa Uruguay Crece Contigo, Presidencia de la República, Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP), Área de Políticas Territoriales
- Rodríguez, A.; Rossi, S.; Pierri, L.; Rodríguez, A.; Castro, I.; Da Silva, M. (s/f) Vulnerabilidad y exclusión. Aportes para las políticas sociales. ISBN: 978-9974-7781-3-9

- UNICEF. (2005) “Inversión en la infancia en Uruguay. Análisis del gasto público social: tendencias y desafíos.” ISBN: 92-806-3901-3 INFANCIA / GASTOS SOCIALES / URUGUAY. Montevideo: UNICEF.
- Presidencia de la República, (2008) Estrategia Nacional para la Infancia y la Adolescencia 2010-2030. Bases para su implementación.